



JUGAR Y LEER PARA APRENDER EN VERANO



¿Qué se recomienda?

Proporcione al niño(a) materiales de lectura atractivos y basados en sus intereses (por ejemplo, sus hobbies, temáticas de su gusto, actividades favoritas, entre otros).

Cuando el niño(a) ha aprendido algo, deje que lo disfrute y practique todo el tiempo que quiera. También, dele espacio para explorar en juegos nuevos, para desarrollar su creatividad e iniciativa.

¿Qué evitar?



Evite obligar al niño(a) a escuchar lecturas sobre temas que no le interesan o lejanos para su edad. Por ejemplo, si usted está leyéndole algo, vaya preguntando y viendo si pierde interés en la lectura o juego.

No presione para que “aprenda” en el juego o lectura. Se aprende cuando se tiene buena disposición en una actividad y cuando se tiene un refuerzo positivo.

Distintos especialistas han señalado a lo largo del tiempo que el juego y la lectura compartida son instancias importantes de aprendizaje, porque se aprenden habilidades útiles para la vida de niños y niñas. Mientras antes se estimulen estas habilidades, más se aprovechan para la vida.

Inicie conversaciones que ayuden a desarrollar emociones. Por ejemplo, pregunta por las emociones de los personajes, cómo podría ayudarlos, qué sentiría él o ella si estuviera en lugar de los personajes, etc.

Evite concentrarse en los errores que comete el niño(a) al jugar o leer, sino reforzar lo que logra. Los errores se corrigen cuando se practica suficiente.

Diga expresiones que valoren los logros del niño(a), para reforzar su autoestima y su sentimiento de “ser capaz de...”

Evite presionar al niño(a) para seguir jugando o leyendo, porque produce rechazo y no se logra el placer. Busquemos que la lectura sea un momento grato.

Use un lenguaje de confianza, cercano, cordial, variado y bien pronunciado. Cuando le hablamos a un niño(a), actuamos como modelos de su aprendizaje.

Evite reírse de los errores del niño(a): son extraordinariamente sensibles a sentirse en ridículo.

BENEFICIOS EN COMÚN

Acercar a los niños(as) a tener contacto con el mundo escrito por medio de juegos de creatividad y prácticas de lectura compartida facilita la alfabetización inicial o emergente, que les permiten desarrollar mejor sus habilidades de lectura, escritura y comunicación (Mineduc, 2020).